



# ORAR CON LOS SALMOS

- LA ORACIÓN DE LA IGLESIA -

© AGPolo  
2007

A sunset scene with a bright sun low on the horizon, casting a glow across the sky. The text 'ÉL ES, EL REY DE LA GLORIA' is written in a stylized, orange, outlined font across the upper portion of the image.

ÉL ES,  
EL REY  
DE LA GLORIA

salmo 23

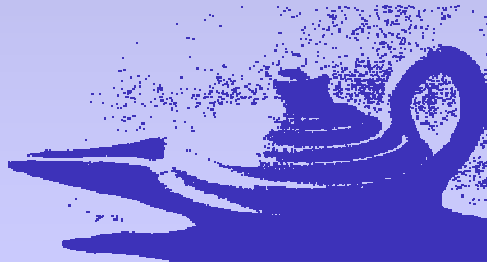
Este Salmo consta de **tres** partes.

La primera es un breve himno al Creador (vs. 1-2).

La segunda, de tono sapiencial, enumera las condiciones morales que debe reunir el que se acerca al recinto sagrado (vs. 3-6).

En la parte final (vs. 7-10), resuena un diálogo de dos coros frente a las puertas del Santuario.

**La** vinculación de estas tres partes aparece de inmediato, si se tiene en cuenta la acción litúrgica que servía de marco al Salmo. La comunidad cultural, reunida procesionalmente a la entrada del Templo, se disponía a ingresar en él con el Arca de la Alianza, trono del “Rey de la gloria”. En ese momento, se dirigía a los fieles una instrucción, que venía inmediatamente después del himno inicial.



## 1. CON ISRAEL

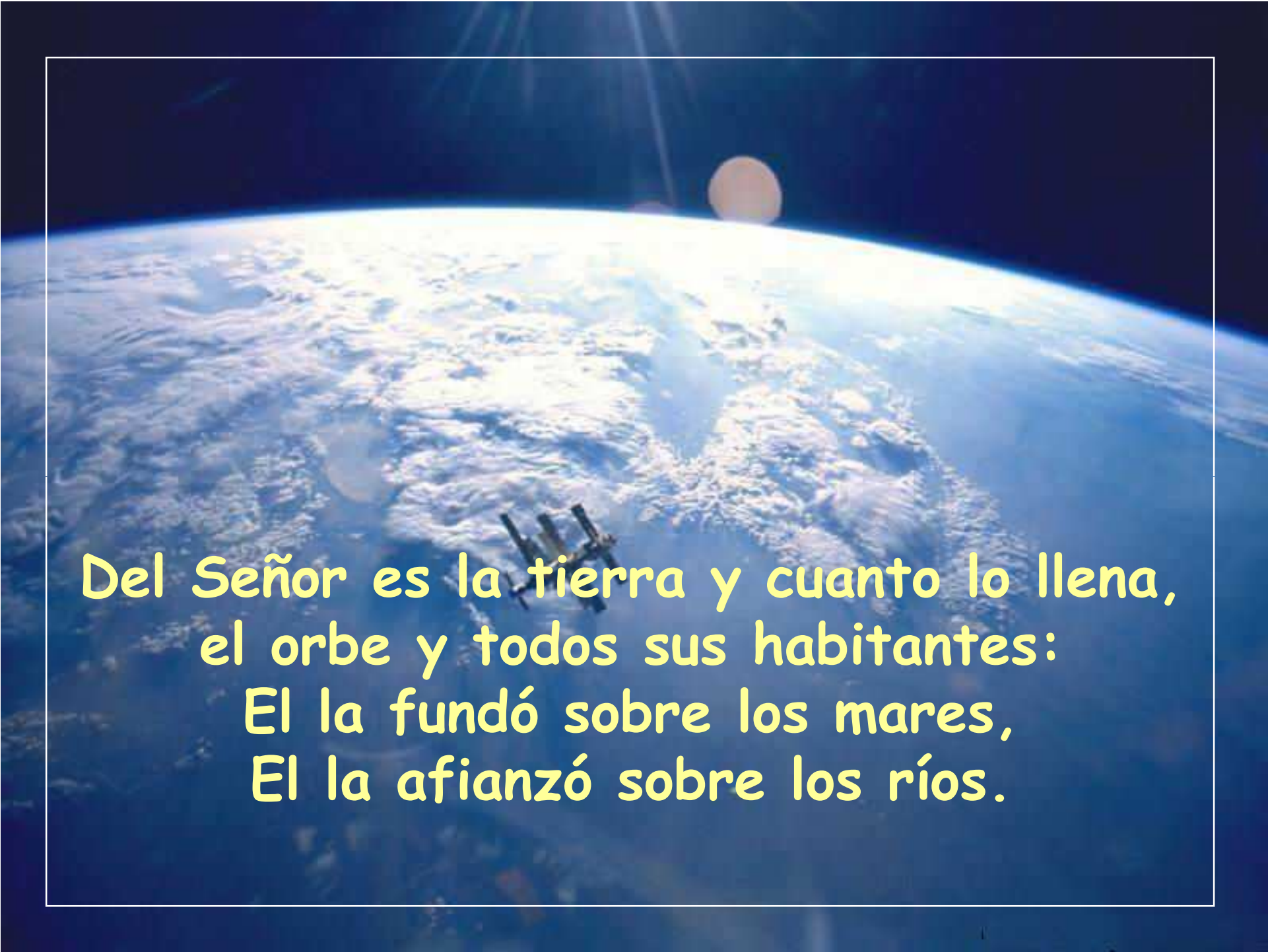
Este "salmo del Reino" describe la entrada de una procesión en el Templo... Es Yahveh, el Dios creador del Universo, nuestro Rey Yahveh, que viene a tomar posesión de su palacio y de su ciudad. Al aclamarlo Israel lo hacía reinar efectivamente y le profesaba sumisión.

## 2. CON JESÚS

Una vez más, podemos recitar este salmo "con Jesús", pues nadie mejor que El lo vivió verdaderamente. Parece que esta página del Antiguo Testamento hubiera sido escrita para El. "¿Quién puede subir al monte del Señor?" "El, Jesús, el hombre de corazón puro, de manos inocentes, que jamás entregó su alma a los ídolos de este mundo, que dijo "sí", cuando era "sí" sin recurrir a juramentos inútiles (Mateo 5,33-37),

## 3. CON NUESTRO TIEMPO

Cada uno de nosotros debe aplicar este salmo a su propia situación. Este salmo se canta en la Fiesta de todos los Santos. ¿Quién puede entrar en el lugar santo de Dios, el cielo? Respuesta: Todos aquellos que han vivido bajo el signo de la conciencia, del amor verdadero. ¡Señor, haznos dignos de tu Santidad, Tú que eres el amor!

A photograph of Earth from space, showing the curvature of the planet, a satellite in orbit, and the sun in the background. The Earth's surface is covered in blue oceans and white clouds. A satellite is visible in the lower center of the frame. The sun is a bright, circular object in the upper right corner, casting a glow over the scene.

Del Señor es la tierra y cuanto lo llena,  
el orbe y todos sus habitantes:  
El la fundó sobre los mares,  
El la afianzó sobre los ríos.



- ¿Quién puede subir el monte del Señor?

¿Quién puede estar en el recinto sacro?



- El hombre de manos inocentes y puro corazón,  
que no confía en los ídolos ni jura contra el prójimo en falso.  
Ese recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación.



- Este es el grupo que busca al Señor,  
que viene a tu presencia, Dios de Jacob.





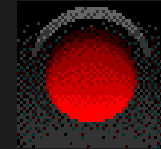
**¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las antiguas compuertas:  
va a entrar el Rey de la gloria.**



- ¿Quién ese Rey de la gloria?

- El Señor, Dios de los ejércitos.

**Él es el Rey de la gloria**




«Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes. ¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro?».

La visión de tu majestad me llena el alma de reverencia, Señor, y cuando pienso en tu grandeza me abruma el sentido de mi pequeñez y el peso de mi indignidad. ¿Quién soy yo para aparecer ante tu presencia, reclamar tu atención, ser objeto de tu amor?

Te has llegado hasta mí. El don supremo de la intimidad. Andas a mi lado, me tomas de la mano, me permites reclinar la cabeza sobre tu pecho. El milagro de la cercanía, la emoción de la amistad, el triunfo de la unidad. Ya no puedo dejar que mi timidez, mi indignidad o mi pereza nos separen. Ahora he de aprender el arte bello y delicado de vivir junto a ti.

Por eso necesito fe, ánimo y magnanimidad. Necesito la admonición de tu Salmo: «*¡Portones, alzad los dinteles, que se alcen las antiguas compuertas: va a entrar el Rey de la Gloria!*». Quiero abrir de par en par las puertas de mi corazón para que puedas entrar con la plenitud de tu presencia.

**¡Bienvenido sea el Rey de la Gloria!**



*D*ueño de la tierra, que nos has dado en Cristo tu verdadero templo, haznos fieles a sus enseñanzas, para gozar de tu favor; que siempre seamos puros de corazón, de manos inocentes y que no confiemos en los ídolos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

© AGPolo  
2007